

Editorial

La sociología de Pierre Bourdieu: potencialidades, delimitaciones y alternativas

A sociologia de Pierre Bourdieu: potencialidades, delimitações e alternativas

The sociology of Pierre Bourdieu: potentialities, delimitations, and alternatives

Enio Passiani

Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil
eniopassiani@gmail.com
ORCID: 0000-0001-9937-4413

Bernardo Mattes Caprara

Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil
bernardo.caprara@ufrgs.br
ORCID: 0000-0002-6468-4769

Wesley Daniel Bueno Moraes*

Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil
wesley.moraes@ufrgs.br
ORCID: 0000-0003-0269-7019

Citar como: Passiani, E. *et al.* (2026). La sociología de Pierre Bourdieu: potencialidades, delimitaciones y alternativas. *Desde el Sur*, 18(1), e0001.

RESUMEN

Este texto contextualiza y fomenta la discusión sobre la recepción y la movilización de la sociología de Pierre Bourdieu, sobre todo en el sur global. La propuesta central de este dossier busca privilegiar una apropiación crítica, reflexiva y vigilante de la obra bourdieusiana, al oponerse frontalmente a la transposición mecánica de modelos teóricos. Para ello, se ofrece un panorama de la recepción de la obra del sociólogo francés en Argentina y en Brasil. Inicialmente valorada por su rigor epistemológico, pero estigmatizada como «reproductivista», la teoría ganó apropiaciones creativas a medida que los intelectuales adaptaron sus conceptos para analizar las realidades

* Autor corresponsal: Wesley Daniel Bueno Moraes, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, Brasil. Correo: wesley.moraes@ufrgs.br

locales. Simultáneamente, a pesar de «puntos ciegos» en la teoría original, como la cuestión racial brasileña, son justamente estas tensiones las que engendran el debate crítico que una parte de los artículos publicados en este número de *Desde el Sur* pretenden abordar y explorar.

PALABRAS CLAVE

Pierre Bourdieu, sociología bourdieusiana, recepción, sur global

RESUMO

Este texto contextualiza e fomenta a discussão sobre a recepção e a mobilização da sociologia de Pierre Bourdieu, sobretudo no Sul Global. A proposta central deste dossiê busca privilegiar uma apropriação crítica, reflexiva e vigilante da obra bourdieusiana, opondo-se frontalmente à transposição mecânica de modelos teóricos. Para tanto, oferece-se um panorama da recepção da obra do sociólogo francês na Argentina e no Brasil. Inicialmente valorizada por seu rigor epistemológico, mas estigmatizada como «reprodutivista», a teoria ganhou apropriações criativas à medida que intelectuais adaptaram seus conceitos para analisar as realidades locais. Simultaneamente, apesar de «pontos ciegos» na teoria original, como a questão racial brasileira, são justamente essas tensões que engendram o debate crítico que parte dos artigos publicados neste número da *Desde el Sur* almejam abordar e explorar.

PALAVRAS-CHAVE

Pierre Bourdieu, sociologia bourdieusiana, recepção, Sul Global

ABSTRACT

This text contextualizes and fosters the discussion on the reception and mobilization of Pierre Bourdieu's sociology, especially in the Global South. The central proposal

of this dossier seeks to privilege a critical, reflexive, and vigilant appropriation of the Bourdieusian work, firmly opposing the mechanical transposition of theoretical models. To this end, it offers an overview of the reception of the French sociologist's work in Argentina and Brazil. Initially valued for its epistemological rigor, yet stigmatized as «reproductivist,» the theory gained creative appropriations as intellectuals adapted its concepts to analyze local realities. Simultaneously, despite «blind spots» in the original theory, such as the Brazilian racial question, it is precisely these tensions that generate the critical debate that the articles published in this issue of *Desde el Sur* aim to address and explore.

KEYWORDS

Pierre Bourdieu, Bourdieusian sociology, reception, Global South

Introducción

El teórico Pierre Bourdieu (1930-2002) produjo, a lo largo de su vida, trabajos en las áreas de la sociología, la antropología y la filosofía, y dejó un vasto legado intelectual que continúa siendo explorado e instrumentalizado por investigadores/as del norte y del sur global. Entre sus conceptos más relevantes se encuentra el de «campo», el cual, según Saint Martin (2022), fue elaborado gradualmente a partir de sus investigaciones empíricas. Esta noción constituye una forma de pensar el mundo relacionamente, con un enfoque en las relaciones de fuerza entre los agentes. Por medio de la metáfora del «juego social», el autor francés se refería a los campos como espacios dotados de lógicas propias, con reglas, intereses y dinámicas de competencia específicos. En este sentido, la distribución de una energía social singular (los capitales) actúa como el principio estructurante y, simultáneamente, como los recursos y los objetivos en disputa. Más que una formulación conceptual, la noción de campo se presenta como un proyecto que se sitúa en el centro de la investigación sociológica. Esta perspectiva conduce a una taxonomía de estos espacios, lo que

permite comprender el posicionamiento y los desplazamientos de agentes que poseen recursos y sentidos del juego (*habitus*) distintos.

Por otro lado, la movilización de esta teoría jamás debe partir de un presupuesto dissociado de la empiría, dado que la existencia de un campo necesita ser constatada a lo largo de los procedimientos sociológicos de investigación. Saint Martin (2022) relata que el propio Bourdieu se enfrentó a límites empíricos al identificar, por ejemplo, la imposibilidad de afirmar la existencia de un «campo del episcopado» debido a la extrema homogeneidad del grupo y a la ausencia de luchas internas. Frente a esto, los investigadores deben mantener la cautela y evitar la transposición mecánica de los modelos observados en Francia a otras realidades sociales, exigencia que demanda una vigilancia epistemológica constante y una profunda reflexividad.

Por consiguiente, este proyecto contemplaba la aplicación del análisis de correspondencias múltiples (ACM), el cual, según Klüger (2018), era considerado una representación de la concepción relacional que fundamenta la teoría de los campos. Esta técnica geométrica permite abordar datos cualitativos desde una dimensión estadística, ya que los organiza de manera estructural, multidimensional y relacional. De este modo, diferencia a los agentes y sus propiedades en planos cartesianos demarcados por un par de ejes, en los cuales se forman «nubes de puntos». Es precisamente la distancia entre estos puntos y sus patrones de dispersión lo que permite analizar las afinidades y polarizaciones existentes en los campos.

En este contexto, las diferencias presentadas en los gráficos hacen posible situar a los agentes en un espacio estructurado por la distribución desigual de capitales. Esto posibilita la observación de patrones de correlación entre las posiciones sociales y las prácticas (o gustos) de los agentes. Metodológicamente, el ACM permite: trabajar con datos recopilados mediante entrevistas o encuestas, construir tipologías para comprender los fenómenos, incluir variables suplementarias (como género o edad) y combinar sus resultados con otras técnicas, como el análisis de clasificación jerárquica (para agrupar características y crear *clusters* o conglomerados) (Klüger, 2018). Sin embargo, la elección del ACM no implica la exclusión de otros enfoques. De acuerdo con Peters (2025), el libro

sobre Manet, publicado originalmente en Francia en 2013 y referente a las clases de los cursos impartidos por Bourdieu en el *Collège de France* entre 1998 y 2000, recurre, por ejemplo, a la reconstrucción histórica y sociogenética del espacio de las escuelas de arte y del sistema de enseñanza para explicar la transformación estructural del microcosmos social de la pintura promovida por los impresionistas franceses; esto rompe con la percepción de que Bourdieu sería un sociólogo enfocado únicamente en la «reproducción», lo que demuestra que su obra es capaz de proponer una «teoría de la revolución».

Este trabajo de reconstitución, emprendido por el célebre sociólogo, era descrito por él, desde las clases impartidas en la década de 1980, como un esfuerzo parcial e imperfecto: «esto que hago sobre Manet y los impresionistas obviamente no es nada ejemplar. [...] esto que hago solo puede dar una idea de lo que sería necesario hacer para responder a las exigencias metodológicas que yo mismo creé» (Bourdieu, 2023, p. 128, traducción nuestra). Esta cautela refuerza la preocupación del autor por respetar los principios y las delimitaciones de sus conceptos, buscando, él mismo, encontrar formas alternativas de usar y pensar la teoría de los campos sin limitarse a la realización de un análisis del *situs* vinculado a la mencionada técnica geométrica. En este sentido, diferentes investigadores han buscado renovar los usos del modo de pensar relacional defendido por Bourdieu, como los trabajos de Hey y Rodrigues (2017) y de Passiani y Moraes (2025), que recurren a datos de carácter biográfico, en estudios de caso, para investigar dinámicas desplegadas en el microcosmos académico de las ciencias sociales brasileñas. Además, autores como Moraes (2025) han fomentado el debate de que, aunque algunos críticos de la perspectiva bourdieusiana señalen una supuesta reducción del mundo social a la teoría de los campos, es posible verificar proyectos alternativos del propio Bourdieu, los cuales privilegian la experiencia ordinaria de los agentes:

En la obra de Bourdieu, se identifica, por un lado, la consolidación de una sociología general que, por medio de los conceptos de *habitus* y campo, establece que las acciones/estrategias de los agentes están intrínsecamente ligadas a su posición en una estructura de distribución de capitales, que exige del trabajo sociológico múltiples operaciones científicas para revelar el principio de las tomas de posición.

Por otro lado, hay la consideración de las disposiciones como una apertura al mundo, al colocar los cuerpos bajo el riesgo constante del desajuste, de la producción de prácticas inciertas. Sin embargo, esas facetas de la teoría bourdieusiana no constituyen oposiciones, sino formulaciones complementarias de un sociólogo comprometido con el perfeccionamiento de su propio trabajo. En *La miseria del mundo*, libro publicado nueve años después de *Homo academicus*, Bourdieu [...] ofrece [...] un desarrollo de su sociología en un enfoque que permite pensar el espacio de los puntos de vista sin la necesidad de emprender el análisis de los *situs* (Moraes, 2025, p. 12).

Otro debate relevante en torno a las formulaciones del sociólogo francés se refiere a la vigencia y a los usos del «capital cultural». Se trata de un concepto determinante en los estudios contemporáneos sobre la relación entre cultura y rendimiento escolar, ya que suscita una perspectiva analítica que dirige la mirada del investigador hacia los efectos de la distancia o proximidad entre las clases sociales y el arbitrario cultural dominante. Bajo este prisma, las desigualdades educativas pasan a comprenderse como desigualdades de acceso a la cultura legítima (Moraes, 2022). En torno a estas discusiones, Draelants y Ballatore (2021) constatan tres definiciones asociadas a maneras distintas de movilizarlo, de las cuales la definición «restringida» y la «amplia» son las más difundidas. En la primera, se utiliza el capital cultural reconociendo únicamente las formas de dominio de la cultura erudita/legítima, monopolizada por las clases dominantes como medio para obtener el éxito escolar. Por su parte, en la segunda, se instrumentaliza el concepto en una acepción relacional que considera diversas prácticas culturales, vinculadas al ámbito escolar, como condición para el éxito. Luego, debido al declive de la cultura erudita, la definición amplia del concepto de capital cultural se convierte en la más precisa para su instrumentalización, principalmente junto con los otros tipos de capitales que adquieren importancia para el éxito académico en las sociedades contemporáneas.

Estos usos renovados del capital cultural dialogan con la comprensión de que «la teoría del sistema educativo elaborada en *La reproducción* es básicamente tan solo una aplicación particular de esta», basada en una realidad en la cual se pueden evidenciar, más fácilmente, las «afinidades

estructurales entre los valores de las clases privilegiadas y los sistemas particulares dedicados a la reproducción escolar de la cultura legítima». Esto es porque el instrumental conceptual de Bourdieu es fundamentalmente relacional y conduce a una clasificación del espacio social que se reorganiza mediante el propio espacio que es objeto de investigación (Fabiani, 2016, pp. 122-123, traducción nuestra). Aproximadamente, Bertonecelo *et al.* (2022) sintetizan que la distinción dejó de basarse en el esnobismo restringido a la «alta» cultura para apoyarse en un consumo ecléctico y omnívoro, en el cual la capacidad de cruzar fronteras culturales opera como una forma de distinción. Aunque el consumo de las formas de arte erudito haya declinado socialmente, sobre todo entre las generaciones más jóvenes, este mantiene su eficacia distintiva al consolidar redes de relaciones con lazos fuertes y al ver sus valores apropiados por campos como la moda y la gastronomía para generar exclusividad.

La sociología contemporánea observa, de este modo, que la distinción no radica únicamente en el objeto consumido, sino principalmente en los esquemas de evaluación y en la forma en que se produce dicho consumo. En este escenario globalizado, surgen nuevas instancias de demarcación de fronteras simbólicas: mientras que las élites recurren a una disposición cosmopolita, bilingüe y desterritorializada en el mercado educativo como un capital exclusivo, las clases populares establecen sus propias jerarquías internas a través de un «capital informacional» sustentado en el dominio de la cultura digital (Bertonecelo *et al.*, 2022). Ya con un posicionamiento menos favorable a la obra bourdieusiana, Raewyn Connell (2012) argumenta que proyectos como el del sociólogo francés constituyen paradigmas en las instituciones académicas del norte global que ejercen una fuerte influencia en la producción del sur, aun sin disponer de un conocimiento profundo en lo que atañe a la realidad más allá de la metrópoli. Estas teorías, que reifican la experiencia social del norte, comparten la incapacidad de concebir el colonialismo como un factor relevante y poseen una imaginación sociológica pautada por el metrocentrismo.

Frente a este tipo de crítica, autores como Julian Go (2018) buscan expandir las posibilidades interpretativas en lo que respecta a los trabajos bourdieusianos, partiendo de aquellos en los que la sociedad argelina era el foco de un análisis que abordaba el colonialismo como un sistema

estructurado por el racismo, lo que revela la dominación racial y la interacción intercultural como parte del universo colonial. Aunque esta perspectiva haya sido abstraída de sus teorizaciones posteriores, es posible tratar las primeras producciones del renombrado sociólogo francés como un camino para descolonizar a Bourdieu y superar el conocimiento eurocéntrico, trazando una perspectiva poscolonial.

A grandes rasgos, ya sea con, contra o más allá de él (Fabiani, 2016; Moraes, 2025), diversos estudios han debatido la obra de este teórico: por un lado, algunos presentan una lectura crítica de su sesgo universalista, al señalar los límites de la perspectiva bourdieusiana; por otro, hay quienes la revisitan para reflexionar sobre formas de actualización y la validez de sus postulados; asimismo, existen quienes buscan esclarecer procedimientos esenciales de este enfoque (por ejemplo, Lebaron, 2009) para llevar a cabo sus propias investigaciones (por ejemplo, Nicolau-Netto *et al.*, 2024). Paralelamente, se han publicado nuevos escritos de Bourdieu —como la colección *Sociología general*, publicada en Francia en 2016, que recoge las clases impartidas por él en el *Collège de France* entre 1980 y 1985—, los cuales sirven como base para el desarrollo y la profundización de las discusiones en curso.

Situándose en este contexto efervescente, este dossier buscó recibir trabajos que investigaran (empírica o teóricamente), instrumentalizaran y tensionaran la sociología de Bourdieu con el fin de suscitar reflexiones que favorezcan el debate sobre dicha obra en América Latina. Por lo tanto, se esperaba recibir artículos que, considerando los desafíos impuestos a la producción de conocimiento en el sur global, presentaran argumentos que fomentaran la movilización de una práctica sociológica reflexiva y una reflexión, sustentada en la inventiva metodológica de Bourdieu, para repensar las posibilidades y las alternativas de aplicación de este enfoque. Con este dossier se pretendía reunir artículos que retomaran diferentes puntos de la teoría bourdieusiana elaborados en momentos distintos de la trayectoria del intelectual francés; por ello, la portada de este número de *Desde el Sur* incluye la fotografía de un pastor de ovejas argelino como forma de remitir a los clásicos estudios de Bourdieu sobre Argelia. Se recibieron más de treinta propuestas, de las cuales, tras la evaluación de los organizadores, del comité editorial de la revista y de los evaluadores

anónimos, se aprobaron catorce. Antes de presentarlas, este texto continúa con una breve exposición de la recepción de Bourdieu en el contexto latinoamericano.

1. Tránsito transatlántico: la recepción de Pierre Bourdieu en América Latina

Aunque Bourdieu jamás haya viajado a América Latina ni haya dedicado a investigar cuestiones relativas al contexto latinoamericano (Baranger, 2008, 2009, 2020; Moraña, 2014), aun así terminó integrando el «paisaje teórico» de este lado del Atlántico (Moraña, 2014; Rocha y Peters, 2020; Rocha, 2022)¹.

Dada su importancia, alcance e influencia para la sociología en general, mucho se ha escrito ya sobre su recepción en América Latina —en especial en Argentina y Brasil, los dos países latinoamericanos donde Bourdieu, al parecer, constituye una referencia más asidua² (Martínez, 2007; Baranger, 2008, 2009, 2020; Ortiz, 2013; Moraña, 2014; Bortoluci *et al.*, 2015; Aguilar, 2015; Poblete, 2018; Rocha y Peters, 2020; Campos y Szwako, 2020; Suárez, 2021; Sorá, 2021; Silva y Oliveira, 2022; Rocha, 2022; Pérez y Poupeau, 2022)—; por lo tanto, no es nuestra intención retomar todo este debate en su totalidad, sino únicamente señalar aquellas líneas de fuerza, tanto las más generales como las más específicas de los campos intelectuales nacionales, que más marcaron, a nuestro juicio, dicha acogida, sea facilitando la entrada de Bourdieu en los circuitos académicos latinoamericanos o bien generando problemas para su aceptación. Observaremos, a lo largo de esta exposición, que frecuentemente los mismos motivos propiciaron tanto la aceptación como el rechazo de su sociología

1 A diferencia de Alain Touraine, quien investigó América Latina, impartió clases en universidades de Chile y Brasil, y estableció sólidas y duraderas alianzas con intelectuales latinoamericanos, situación que llegó a perturbar la recepción inicial de Bourdieu en territorio latinoamericano.

2 Baranger (2008, 2009) nos informa que, entre 1975 y 2007, diecisiete intelectuales de Brasil publicaron en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, mientras que, en el mismo periodo, solo cinco intelectuales de Argentina publicaron sus artículos allí. Cabe recordar que *Actes* fue una revista creada y dirigida por Bourdieu mientras estuvo vivo, así como uno de los principales vehículos de difusión de su influencia sociológica y de su intención de crear una especie de «internacional sociológica». Además, considerando toda América Latina, solo dos personas, ambas brasileñas, tuvieron sus doctorados dirigidos directamente por Bourdieu: Sergio Miceli y Maria Andrea Loyola.

en función justamente de las circunstancias históricas de su recepción y de los agentes sociales involucrados en ella. Sin embargo, a nuestro modo de ver, es este tensionamiento el que promovió una lectura crítica y creativa de Bourdieu, lo cual permitió posicionarse, al mismo tiempo, con y contra él, estimulando así una apropiación rebelde del sociólogo francés, lo que, por cierto, era un consejo suyo (Bourdieu, 2004). En este sentido, el dossier que aquí presentamos se enmarca en esta perspectiva e intenta mostrar que es posible, deseable y necesario ir más allá de Bourdieu sin por ello descartarlo completamente para impulsar el refinamiento teórico y metodológico de la sociología en general, preservando, además, todo su carácter insumiso y emancipador.

La aceptación más general de Bourdieu en suelo latinoamericano, específicamente en Argentina³ y Brasil (Martínez, 2007; Baranger, 2008, 2009; Moraña, 2014), en términos generales, se debió, en primer lugar, al carácter epistemológico de su sociología; es decir, Bourdieu nos mostraba que la sociología, si quería consolidarse como una «ciencia de lo concreto», debía estar muy bien fundamentada en términos teóricos y metodológicos para producir una descripción y un análisis rigurosos de la realidad social. Bourdieu rompía, así, con el marxismo más ortodoxo que predominaba en el continente, considerado como la forma más adecuada de investigación social e histórica al estar articulado también a la praxis, más aún si se considera el contexto social e histórico del momento, en el que diversas dictaduras se instauraban y se expandían por América Latina en las décadas de 1960 y 1970, periodo en el que la obra de Bourdieu comienza a ser traducida al español y al portugués. Algunos marxistas, no obstante, en su intento de integrarlo al repertorio teórico disponible, terminaron por asociarlo, equivocadamente, a cierto althusserianismo,

3 Uno de los primeros libros de Bourdieu publicados en Argentina fue *El oficio de sociólogo*, en 1975 (Martínez, 2007). En Brasil, bajo el título *A profissão de sociólogo*, el libro no se publicó hasta 1999; sin embargo, el carácter riguroso de la epistemología bourdieusiana ya había sido resaltado por Sergio Miceli en el texto de presentación de la compilación *A economia das trocas simbólicas*, coordinada también por él y publicada en 1974. Rocha y Peters (2020) destacan, con razón, la importancia y la influencia que este texto de Miceli tuvo en relación con la recepción de Bourdieu en Brasil.

principalmente a raíz de la publicación de *La reproducción*, en 1977 en Argentina y en 1975 en Brasil.

Este libro, aunque importante, generó problemas en cuanto a la comprensión de la sociología de Bourdieu en Brasil: a raíz de su publicación y durante bastante tiempo, Bourdieu pasó a ser etiquetado (de forma empobrecida) como un sociólogo reproductivista⁴ y, por ello, leído incluso como un sociólogo conservador. De modo muy sintético, Bourdieu y Passeron, en *La reproducción*, mostraban cómo la escuela reproducía las desigualdades entre las clases sociales, naturalizándolas, dado que se sustentaba en una especie de «ideología del don» para justificar tanto el éxito como el fracaso escolar, invisibilizando así los condicionamientos sociales que interferían en las trayectorias escolares del alumnado. Si, por un lado, se intentaba acercar a Bourdieu a cierto marxismo a partir de supuestas afinidades entre él y Althusser; por otro, Bourdieu era mal visto y un tanto denostado, pues en su análisis y de Passeron sobre la escuela los oponían a Paulo Freire, intelectual de izquierda que concebía la institución escolar como el principal medio de emancipación. Dicha lectura de Bourdieu se fue disipando paulatinamente gracias, por una parte, a la caída del régimen militar y, por otra, a los esfuerzos de divulgación de otras obras de sociología de la educación de Bourdieu emprendidos por Maria Alice Noqueira y Afrânio Catani⁵.

A medida que Bourdieu es leído y releído, reinterpretado y apropiado, poco a poco se reconoce la impresionante carga crítica de su sociología, la cual demuestra ser adecuada para un contexto profundamente marcado

4 En Estados Unidos, Bourdieu también fue, durante bastante tiempo, catalogado como un sociólogo de la reproducción, hiperobjetivista e incapaz de reconocer el potencial transformador y reflexivo de los agentes sociales (Rocha y Peters, 2020). Su sociología, por lo tanto, estaría más inclinada al estructuralismo, prestando poca atención a la acción. Esta interpretación bastante discutible, que debe mucho a la intervención de Margaret Archer (2011, 2016) y Jeffrey Alexander (1995) en los debates teóricos, ignora por completo los efectos de histéresis experimentados por los individuos a lo largo de su vida, los cuales implican un completo desfase entre sus expectativas, sueños y deseos, y la realidad social objetiva que impide o, al menos, obstaculiza su realización, al impulsar a los agentes a reflexionar sobre sus propias condiciones de existencia.

5 Destacamos la compilación *Escritos de educação*, coordinada por ambos. Respecto a la centralidad de Bourdieu en la sociología de la educación brasileña, véase: Valle, 2007; Catani, 2022.

por los autoritarismos, las desigualdades y las diversas formas de violencia que estructuran las relaciones sociales en América Latina (Moraña, 2014). Paulatinamente, se van descubriendo «otros Bourdieus», otras posibilidades que ofrece su sociología.

En Argentina, a partir de finales de la década de 1970, Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo demuestran la fertilidad de la noción de «campo literario» y comienzan a utilizarla para investigar e interpretar las características y las particularidades de las condiciones de producción y consumo de una literatura periférica. En marzo de 1979, esta alianza intelectual fue responsable por el lanzamiento de la revista cultural *Punto de Vista*, en cuyas páginas Bourdieu apareció con cierta frecuencia (Baranger, 2008)⁶. La utilización de la sociología de Bourdieu les permite reconocer aquellas propiedades estructurales del campo, posiblemente presentes en contextos sociales e históricos distintos, pero, simultáneamente, les facilita observar las particularidades del campo literario argentino, atravesado por lo que Sarlo denominó «cultura de mezcla» (2003), la cual produjo formas literarias profundamente hibridadas en las que la distinción entre cultura erudita y popular perdía fuerza y sentido.

Un diagnóstico similar realiza el antropólogo argentino Néstor García Canclini⁷, para quien la sociología de Bourdieu es una referencia decisiva, sin que ello implique renunciar a su propia autonomía intelectual, por lo que logra así una lectura innovadora de este último. Para Canclini, Bourdieu no prestó la debida atención a la centralidad que la industria cultural

6 Resulta importante, en este contexto, en el que se empieza a conocer todo el potencial de una sociología de la cultura y de la literatura en Bourdieu, la traducción del artículo «Champ intellectuel et projet créateur», publicada por la editorial Siglo XXI de México en 1971, dentro de la compilación *Problemas del estructuralismo* (esta misma compilación se tradujo en Brasil en 1968). Sarlo y Altamirano incluirían más adelante la traducción parcial de otro texto de Bourdieu, «Disposition esthétique et compétence artistique», en una compilación coordinada por ambos y editada en 1977.

7 Canclini demostró ser un importante interlocutor crítico de Bourdieu también en México, donde fue profesor desde 1990. Canclini, sugiere Suárez (2021), es responsable de «mexicanizar» a Bourdieu, al liberarlo de la lectura más epistemológica realizada sobre el autor, tal como ocurrió en Argentina, y utilizarlo críticamente para discutir cuestiones y problemas concernientes a la cultura.

adquirió en América Latina⁸, la cual no se limitó a la reproducción de la dominación y la violencia simbólica, sino que también ofreció la posibilidad de encuentros culturales en los que lo popular y lo erudito se mezclan⁹ (Moraña, 2014; Poblete, 2018). En la misma línea que Altamirano y Sarlo, el tema de la hibridación también resulta relevante para Canclini (2013) porque constituye una idiosincrasia histórica de América Latina, lo que produce, por consiguiente, un proceso de modernización muy singular, desconocido para Bourdieu. Otro punto ciego de la sociología de Bourdieu, por cierto, sería el desprecio por las expresiones estéticas populares en favor del arte erudito (Canclini, 2013). Esta crítica es parcialmente cierta si tomamos en cuenta los análisis de Bourdieu sobre la pintura de Manet (2023) o sobre la constitución del campo literario francés a partir de figuras clave como Flaubert y Baudelaire (1996). Sin embargo, Canclini olvida las investigaciones de Bourdieu sobre manifestaciones estéticas más mundanas, como la gastronomía, la moda, la fotografía y las prácticas de consumo cultural de las clases y fracciones de clase menos acomodadas, como podemos observar en libros como *La distinción, Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie* o incluso *El amor al arte*, que trata sobre la asistencia a los museos por parte de individuos de diversas estratificaciones sociales¹⁰.

No por ello se trata simplemente de descartar la sociología de Bourdieu frente a contextos sociales e históricos radicalmente distintos a los de Francia, una sociedad tal vez más homogénea¹¹, sino de fertilizar las ca-

8 Atentos a este vacío, Sergio Miceli, en *A noite da madrinha* (1972), y Renato Ortiz, en el libro *A moderna tradição brasileira* (1988), trataron de movilizar cierto repertorio bourdieusiano en sus investigaciones sobre el desarrollo de la industria cultural en Brasil.

9 Canclini demuestra cómo la cultura popular no se reduce a la internalización de la violencia simbólica o a la reproducción de la legitimación de la dominación cultural, sino que constituye una auténtica práctica de resistencia (Poblete, 2018; Moraña, 2014).

10 Resulta necesario destacar, a nuestro modo de ver, todo el esfuerzo de sociólogos y sociólogas de la Universidad de São Paulo (USP) y de la Universidad de Campinas (Unicamp) por replicar las investigaciones realizadas por Bourdieu en *La distinción*, al señalar similitudes y diferencias en las prácticas de consumo cultural desarrolladas en Brasil, particularmente en São Paulo, la ciudad más rica del país. Al respecto, consúltese, entre otros: Pulici (2011, 2016) y Pulici y Fernandes (2019).

11 «If Bourdieu had theorized the cultural processes that assured unequal social reproduction of both economic and cultural capitals within a highly homogeneous society, García Canclini became, first, the theorist who insisted on thinking ethnically thick traditional

tegorías bourdieusianas desde el espacio latinoamericano (Moraña, 2014) para conferirles nuevos impulsos analíticos y enriquecerla a partir de las influencias que se establecieron desde la periferia hacia el centro, «en un viaje inverso» (Moraña, 2014, ed. Kindle, pos. 64).

La difusión más intensa de Bourdieu en Argentina a partir de la década de 1980 a manos de intelectuales provenientes de la crítica y la historia literarias, como Sarlo y Altamirano, se explica, según Baranger (2008, 2009, 2020), por la fragilidad del campo de la sociología argentina, duramente atacado por los regímenes autoritarios que se instauraron en el país desde los años cuarenta. En Brasil sucedió algo diferente: la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (Capes) y el *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (CNPq), importantes instancias de organización, evaluación y financiación de la investigación en Brasil, fueron creadas en 1951 durante el gobierno de Getúlio Vargas, quien ya había sido presidente del país entre 1930 y 1945 y había instaurado una dictadura con preocupaciones sociales entre 1937 y 1945; por su parte, la dictadura cívico-militar, que estuvo en vigor entre 1964 y 1985, por medio de la Reforma Universitaria de 1968, institucionalizó y fomentó la investigación en el país a partir de la estructuración de maestrías y doctorados, y modernizó la educación superior mediante otras medidas, como, por ejemplo, el fin de la cátedra vitalicia, la adopción del sistema de departamentos (en sustitución de las facultades aisladas) y el régimen de créditos. El fomento a la investigación permitió la circulación internacional de intelectuales de Brasil, lo que posibilitó que varios de ellos obtuvieran su doctorado en Estados Unidos y Europa. A este movimiento se articulaba, paradójicamente, otro, que implicaba persecuciones a docentes y estudiantes, censura, torturas, desapariciones y asesinatos. Un gran número de intelectuales, en este período, fueron obligados a jubilarse por el régimen o se exiliaron. Sin embargo, las vacantes en las universidades fueron ocupadas por nuevo personal docente, lo que impidió que la enseñanza y la investigación menguaran en el país.

cultures in a modern national context, and then the analyst of how in Latin America that national modernity (never fully constituted) turned into accelerated processes of de- and reterritorialization that had both internal and external origins» (Poblete, 2018, p. 52).

Este arreglo político-institucional insólito y peculiar estimuló, como se ha mencionado, el tránsito internacional de investigadores de Brasil por el mundo, lo que permitió, por consiguiente, el diálogo y la comunicación académica con centros europeos, latinoamericanos y norteamericanos; esto, a su vez, ayudó a preservar la autonomía relativa de los campos de producción del saber, incluido el de las ciencias sociales y humanas. Dos comentarios resultan obligados en este punto, a nuestro modo de ver: en primer lugar, según Renato Ortiz (2013), frente a las transformaciones radicales en la forma de producción de conocimiento en Brasil a partir de la década de 1960, las cuales implicaron una mayor profesionalización y autonomía, la sociología de Bourdieu ofrecía las herramientas de investigación necesarias para comprender dichos procesos¹². En segundo lugar, Miceli demostrará en *Intelectuais e classe dirigente no Brasil (1920-1945)* que, a diferencia del caso francés, en Brasil el Estado tiene una participación activa en la constitución de los campos de producción simbólica sin que ello perjudique o comprometa su autonomía relativa.

La sociología de Pierre Bourdieu llega a Brasil por dos vías principales: el Museo Nacional de Río de Janeiro, donde Moacir Palmeira se convierte en el principal divulgador de la obra del sociólogo francés, y la Fundación Getúlio Vargas de São Paulo, donde Sergio Miceli asume el puesto de principal mediador entre Bourdieu y los intelectuales de Brasil, para dar continuidad a este trabajo posteriormente en la Universidad de São Paulo (USP) (Rocha y Peters, 2020). Miceli se convertirá, a lo largo del tiempo, en uno de los principales, si no el principal, interlocutor y difusor de Pierre Bourdieu en Brasil, al aplicar de modo ingenioso su sociología, adecuarla a las idiosincrasias sociales e históricas de nuestro país, y esforzarse, en

12 «A criação dos cursos de pós-graduação, assim como as regras de funcionamento da vida acadêmica transformam-se radicalmente a partir do final dos anos 1960. Isso terá implicações no processo de autonomização do conhecimento. A importância e o prestígio dos cientistas sociais recai [sic] agora na avaliação entre os pares, distanciando-se do tipo de intelectual engajado do qual o Instituto Superior de Estudos Brasileiros (ISEB) era talvez a referência principal. A noção de “campo” surge como elemento analítico para dar conta da história das ciências sociais no Brasil. Essa Sociologia “mais acadêmica”, ou, se preferirem, “mais institucional”, torna-se cada vez mais prevalente; Bourdieu nos fornecia as ferramentas teóricas para a sua compreensão» (Ortiz, 2013, p. 87).

su condición de importante editor en el área de las ciencias sociales, por promover la publicación (y traducción) de Bourdieu en Brasil.

La llegada de Bourdieu a Brasil cuenta con algunos facilitadores, además de un campo mejor estructurado, como señalamos anteriormente: en primer lugar, la circulación de autores y autoras de Francia no era algo extraño en tierras brasileñas, acostumbradas a la presencia gala desde la misión de intelectuales franceses que desembarca en la USP ya en 1934, entre los cuales figura Roger Bastide, quien llega un poco después, en 1938, y se convierte en el responsable de la implementación y el desarrollo de una sociología de la cultura, terreno inédito entre nosotros y que se convertirá, en Brasil, probablemente en uno de los campos más fértiles, junto a la sociología de la educación, para la movilización de un repertorio teórico-metodológico de inspiración bourdieusiana¹³. Esta presencia francesa en el país desde los primordios de la formación de la universidad brasileña no deja de crear las condiciones favorables para la penetración de la sociología de Bourdieu. Al mismo tiempo, el rigor teórico-metodológico con el que Bourdieu desarrollaba su sociología iba al encuentro de los fundamentos de la explicación sociológica defendida y practicada por Florestan Fernandes, figura nuclear de la sociología uspiana y brasileña, y sus epígonos, igualmente severa y exigente.

No obstante, como ya advertimos al inicio de este texto, los mismos factores que pudieron haber facilitado la recepción de Bourdieu en Brasil también pudieron haber generado obstáculos para su entrada. Si, por un lado, las sociologías de Florestan y Bourdieu compartían el mismo aprecio por la práctica de una sociología rigurosa y comprometida con la emancipación, la agenda de investigación impuesta por Florestan¹⁴, centrada en la modernización capitalista conservadora de Brasil que preservaba las

13 Afirmar que los subcampos de la sociología de la cultura y de la educación se convierten en un terreno promisorio para la utilización de la sociología de Bourdieu no significa afirmar que se constituyan en los únicos espacios en los que se da la presencia del sociólogo francés. Como demostraron Campos y Szwako (2020), en Brasil se produjo una apropiación plural de Bourdieu, quien se ha convertido en un autor muy citado en diversos dominios de las ciencias sociales y humanas.

14 Para el lector o lectora que desconozca la historia de la sociología en Brasil, es preciso informar que la USP fue y sigue siendo —hoy con menor influencia— un polo formador e irradiador del pensamiento sociológico brasileño, en gran medida porque diversos

radicales desigualdades socioeconómicas y raciales del país, dejaba de lado las cuestiones referentes a la cultura, lo que acabó, en cierta medida y grado, por retrasar y perjudicar la recepción de parte de la producción de Bourdieu en el país.

En Río de Janeiro, el tránsito de las ideas bourdieusianas fue más tranquilo, pero incluso allí el énfasis no recaía sobre los procesos socioculturales, sino en «[u]na antropología más centrada en las clases populares y en sus procesos de reconversión social en el curso de la industrialización» (Rocha y Peters, 2020, p. 6, traducción nuestra).

Si en el caso argentino la difusión de la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu contó con la diligencia de especialistas originalmente adscritos a los estudios literarios, en Brasil no ocurrió lo mismo, fundamentalmente por dos motivos entrelazados: la escisión del campo de las ciencias sociales y humanas opuso, por un lado, a Florestan, con su propia agenda de investigación, y, por otro, a Antônio Cândido —sociólogo de formación, exalumno de Roger Bastide—, quien migró hacia la literatura comparada y allí desarrolló una crítica literaria y cultural de corte sociológico que sirvió de refugio y acogida para la sociología de la cultura. La relevancia de Cândido, una referencia ineludible en el campo, terminó eclipsando también la recepción de Bourdieu, principalmente de su sociología de la literatura. Fue gracias a la labor de intelectuales como Sergio Miceli y Renato Ortiz que la sociología de la cultura, de la literatura, del arte y de los intelectuales —cimentada e inspirada en Bourdieu— cobró un nuevo y vibrante impulso, principalmente a partir de la década de 1990.

El debate Florestan-Bourdieu adquiere otros matices cuando pensamos en las relaciones raciales en Brasil, un problema central para el primero y absolutamente desconocido para el segundo. Tan desconocido que terminó generando una interpretación bastante equivocada al respecto por parte de Bourdieu y Wacquant en el artículo «Sobre las artimañas de la razón imperialista», publicado en Brasil en 2002. Movidos por las críticas al

profesionales que ejercen en universidades de todo el país se formaron allí. En la época de Florestan, la sociología uspiana constituía el núcleo hegemónico.

neoliberalismo¹⁵ y a la peligrosa hegemonía cultural norteamericana, los autores argumentan en torno a una supuesta imposición de un modelo binario de relaciones raciales al estudio de la sociedad brasileña a partir de agendas de investigación desarrolladas en el ámbito de las ciencias sociales de América del Norte. Para ellos:

Essa imposição resultaria de la transferencia irreflexiva de categorías sociológicas desarrolladas para el contexto norteamericano al nacional. En este caso, las relaciones raciales se conformarían de manera más flexible y las clasificaciones serían más diversas y contextuales. Los principales responsables de dicha imposición serían fundaciones norteamericanas y académicos patrocinados por ellas, ya sean estadounidenses o brasileños con formación en Estados Unidos (Bortolucci *et al.*, 2015, pp. 241-242, traducción nuestra).

Bourdieu y Wacquant ignoraron por completo, por desconocerlo, el debate nacional acerca de la cuestión racial, así como la crítica constante sobre la importación acrítica de categorías foráneas al pensamiento social y sociológico brasileño. El texto de Bourdieu y Wacquant recibió duras respuestas por parte de intelectuales brasileños y estadounidenses, reunidas en un número especial de la *Revista Estudos Afro-Asiáticos*, editada por Livio Sansone¹⁶.

La oposición Florestan-Bourdieu es resuelta por Jessé Souza a partir de una lectura muy inventiva, a nuestro modo de ver, que articula los libros *La miseria del mundo* y *La distinción* para analizar experiencias vividas por individuos en situación de vulnerabilidad, y así dar cuenta, en este sentido, de cuestiones relativas a la clase social y a la raza en el contexto brasileño. La lectura equivocada realizada por Bourdieu y Wacquant no implicó, sin embargo, el abandono de la sociología bourdieusiana en relación con el tema, sino que inspiró su reevaluación y refinamiento, lo que resultó, por

15 En el caso boliviano, se produce una especie de recepción política de Bourdieu, fuertemente marcada por sus críticas al neoliberalismo (Suárez, 2021).

16 La referencia completa es: *Estudos Afro-Asiáticos*, año 24, n.º 1, pp. 5-210, 2002. Llamamos la atención sobre los artículos de Sérgio Costa y Michael Hanchard incluidos en el volumen.

ejemplo, en la elaboración del concepto de *habitus* racial por parte del profesor de sociología e investigador de la UFRGS, Karl Monsma¹⁷.

Como ocurre con cualquier gran intelectual, las apropiaciones de Bourdieu son de lo más variadas, desde las más equivocadas hasta las más acrílicas y celebratorias, lo que genera, frecuentemente, posiciones completamente antagónicas que oscilan, en el caso del autor en cuestión, entre un extremo, la «bourdiolatría» («que simplemente aplica a nuevos objetos herramientas bourdieusianas tomadas previamente como válidas») y, en el otro, la «bourdiofobia» («negligente en cuanto a los riesgos de lecturas simplistas fomentadas por las etiquetas críticas habitualmente dirigidas contra Bourdieu») (Rocha y Peters, 2020, p. 21, traducción nuestra). Sin embargo, a nuestro modo de ver, en América Latina sobresale una lectura crítica y fecunda de su sociología capaz de señalar sus límites sin por ello menospreciarla por completo, sino que, a la inversa, promueve su perfeccionamiento al desafiarla a pensar problemas, procesos y cuestiones inesperados e impensados en su contexto original de desarrollo. Creemos que el dossier que organizamos se enmarca en esta perspectiva que dialoga críticamente con Bourdieu, animada por un espíritu indócil, inconformista y contestatario; un rasgo, este sí, muy del gusto del autor francés.

2. Presentación de los artículos de este dossier

El dossier que ahora presentamos reúne un destacado número de trabajos que dialogan con la obra de Pierre Bourdieu a partir de diferentes perspectivas analíticas, empíricas y epistemológicas. Más allá de rendir homenaje a uno de los autores más influyentes de la sociología contemporánea, los textos aquí reunidos muestran la vitalidad de un programa de investigación que permanece abierto a la crítica, a la reinterpretación y a la expansión teórica. Los artículos revelan tanto la potencia de la sociología bourdieusiana como los desafíos de su traducción, circulación y actualización en contextos históricos y geográficos diversos, sobre todo

17 La elaboración y el uso del concepto se encuentran en Monsma (2021). Sobre el tema, consúltese también el artículo de Maria Eduarda da Mota Rocha y Ana Rodrigues Cavalcanti Alves, incluido en este dossier.

en América Latina. Al recorrer temas que van desde la teoría social hasta la sociología de la cultura, pasando por las relaciones raciales, la sociología urbana, la educación y la política internacional, el dossier evidencia cómo los conceptos de campo, *habitus*, capital y reflexividad continúan ofreciendo herramientas analíticas fecundas para comprender las dinámicas contemporáneas de poder, desigualdad y producción simbólica.

Algunos textos del dossier se concentran en la arquitectura conceptual del pensamiento bourdieusiano y en sus modos de producción y circulación. Armando Ulises Cerón Martínez y Eva María Galán Mireles (2026) analizan el uso de las analogías en la obra de Bourdieu, subrayando cómo este recurso opera como instrumento heurístico en la construcción de su economía de las prácticas, al mismo tiempo que discuten sus límites y riesgos analíticos cuando se moviliza fuera de su riguroso marco científico. En diálogo indirecto con esta preocupación epistemológica, Sandra Saraí Dimas Márquez (2026) examina la traducción al español de la obra de Bourdieu como un proceso social de circulación de bienes simbólicos. Su estudio revela cómo las traducciones, las mediaciones editoriales y las temporalidades de publicación participan en la consagración y recepción del autor en el espacio académico internacional. Esto indica que la lectura de Bourdieu en otras lenguas nunca es neutra, sino que está atravesada por dispositivos de legitimación y selección intelectual. Estos dos textos convergen, aunque distintos en su enfoque, en la medida en que iluminan las condiciones sociales de producción, difusión e interpretación de la propia teoría bourdieusiana.

De manera similar, cuatro textos profundizan en la recepción y los desarrollos de la obra de Bourdieu en diferentes áreas del conocimiento. Ana Rodrigues Cavalcanti Alves y Maria Eduarda da Mota Rocha (2026) reflexionan acerca del impacto del libro *La distinción* en el debate brasileño sobre la estructura social, acentuando su influencia en las investigaciones sobre estratificación y en las discusiones sobre raza. Por su parte, Maria Arminda do Nascimento Arruda, João Rojek Halla, Max Luiz Gimenes y Rachel T. Santos Abrão (2026) ofrecen un panorama histórico de la sociología de la cultura en Brasil, resaltando la incorporación del programa bourdieusiano y su contribución a la consolidación del área, en paralelo a las nuevas tensiones analíticas derivadas de este movimiento. En una

clave más teórica, Gabriel Bandeira Coelho, Everton Garcia da Costa y Alice Hubner Franz (2026) proponen un diálogo entre la teoría de los campos y la teoría del discurso de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe para repensar la ciencia como un espacio de disputas hegemónicas. Ivar Vargas Rivas (2026) trabaja con la noción bourdieusiana de Estado como monopolio de la violencia física y simbólica, y analiza los conflictos en torno al desarme humanitario en el área de las relaciones internacionales. Dichos artículos abordan el legado de Bourdieu y cómo este continúa atravesando diferentes subcampos de la sociología y de las ciencias sociales, alimentando nuevas exigencias teóricas y agendas de investigación.

Este movimiento de explorar la aplicación de la teoría bourdieusiana a diferentes campos sociales y objetos empíricos resuena en el trabajo de Joana Winckler y Vanessa Marx (2026), quienes movilizan las nociones de espacio social y espacio físico para analizar los conflictos en torno a la revisión del Plan Director de Porto Alegre (la capital más meridional de Brasil) e investigan las disputas urbanas que materializan jerarquías sociales y producen beneficios espaciales. En el campo de la sociología de la educación, Harlon Romariz Rabelo Santos (2026) revisita la tesis de la causalidad de lo probable para discutir la formación de las expectativas educativas y sus reinterpretaciones contemporáneas al articular debates teóricos y evidencias empíricas sobre trayectorias escolares. También en el campo educativo, Tomás Ilabaca Turri, Paula Ascorra, Karen Cárdenas y Javier Cifuentes Ovalle (2026) analizan la disputa por proyectos de ciudadanía en el interior del campo escolar de las élites chilenas, donde diferentes instituciones educativas formulan concepciones divergentes de participación política y pertenencia colectiva. Estos estudios exhiben la plasticidad analítica del concepto de campo, en su capacidad de operar las relaciones entre estructuras sociales, prácticas institucionales y producción de desigualdades.

Otro conjunto de artículos explora las potencialidades de la teoría de Bourdieu para la comprensión de contextos latinoamericanos y poscoloniales, al tensionar sus presupuestos originales. Sergio Lorenzo Sandoval Aragón (2026) destaca el papel de la reflexividad bourdieusiana como fundamento de una sociología capaz de interrogar sus propias condiciones de producción. Con este movimiento, se hace posible abrir espacio

para un diálogo crítico entre las tradiciones sociológicas del norte y del sur global. En esta misma dirección, Julio Souto Salom (2026) examina prácticas culturales latinoamericanas a partir de la sociología de la cultura de Bourdieu al abordar la literatura marginal periférica brasileña y las políticas culturales orientadas a las tradiciones populares, lo que desafía y, al mismo tiempo, estimula el desarrollo de una epistemología contracolonial. Ambos trabajos resaltan que la fuerza de la sociología bourdieusiana reside en sus conceptos consolidados y también en su capacidad de ser reapropiada críticamente en contextos históricos marcados por la colonialidad y por formas específicas de desigualdad.

Finalmente, las cuestiones raciales aparecen con especial relieve en diferentes artículos del dossier, los cuales buscan ampliar o problematizar la sociología disposicional de Bourdieu a la luz de las experiencias históricas del racismo. Lucas Antunes Machado y Wagner Nascimento (2026) articulan la sociología disposicional de Bourdieu y de Bernard Lahire con los estudios de las relaciones étnico-raciales al proponer el concepto de «disposiciones racializadas» para comprender el racismo como estructurador de prácticas, afectos y trayectorias sociales. Desde una perspectiva convergente, Luciana Garcia de Mello, Aparicio Marques Vieira y Cyntia Barbosa Oliveira (2026) retoman la dinámica de la distinción para analizar las jerarquías raciales presentes en el trabajo doméstico en Brasil, y argumentan que, en sociedades poscoloniales, la raza actúa como principio estructurante del *habitus*. Por su parte, Camila Penna de Castro y José Carlos Gomes dos Anjos (2026) promueven un diálogo más radical entre la economía libidinal de la praxis bourdieusiana y el afropesimismo al explorar los modos en que ciertas formas de inversión simbólica y de búsqueda de consagración social pueden estar estructuralmente articuladas con el sufrimiento negro. En conjunto, estos trabajos demuestran que la sociología de Bourdieu sigue siendo un terreno fértil para las investigaciones sobre raza y colonialidad, aun cuando exija revisiones conceptuales y desplazamientos teóricos significativos.

Considerados en bloque, los textos de este dossier señalan que la obra de Pierre Bourdieu sigue siendo, simultáneamente, un punto de partida y un objeto de debate crítico. Lejos de constituir un sistema cerrado, su sociología consiste en un repertorio conceptual dinámico, capaz de ser

movilizado, reinterpretado y cuestionado en múltiples contextos empíricos y tradiciones intelectuales. Al congregar aportes provenientes de diferentes países, horizontes teóricos y materiales empíricos, este dossier busca, justamente, sustentar esta pluralidad de usos y lecturas de la sociología bourdieusiana. Al reafirmar la centralidad de Bourdieu en las ciencias sociales contemporáneas, las investigaciones presentadas corroboran que pensar con, a partir de y también más allá de Bourdieu sigue siendo una tarea intelectualmente fértil para el estudio de las formas actuales de dominación, resistencia y producción simbólica en el mundo social.

In memoriam

Dedicamos este dossier a la memoria del Prof. Sergio Miceli (1945-2025), cuyo trabajo fue fundamental para la circulación de la obra bourdieusiana en Brasil y en América Latina. Si bien su legado intelectual es eterno, su ausencia será sentida por todos sus alumnos, colegas, amigos y familiares.

Contribución de autoría

Enio Passiani, Bernardo Mattes Caprara y Wesley Daniel Bueno Moraes cumplieron con todas las fases CRediT.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, O. (2015). Pierre Bourdieu y América Latina. *Cuadernos de Teoría Social*, 1(1), 65-73.

Alexander, J. (1995). *Fin de Siècle Social Theory. Relativism, Reduction and the Problem of Reason*. Verso.

Archer, M. S. (2011). *Habitus, Reflexividade e Realismo. Dados. Revista de Ciências Sociais*, 54(1), 157-206. <https://www.scielo.br/j/dados/a/f56PzJtSrbkvR4h3qC3f9Gw/?lang=pt>

Archer, M. S. (2016). Explicação e compreensão podem ser ligadas numa história única? En F. Vandenberghe y J.-F. Véran (orgs.), *Além do habitus. Teoria social pós-bourdiesiana*. 7 Letras.

Baranger, D. (2008). The Reception of Bourdieu in Latin America and Argentina. *Sociologica*, 2, 1-20.

Baranger, D. (2009). Bourdieu en América Latina. En XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología.

Baranger, D. (2020). Los caminos de Bourdieu en Argentina: últimas noticias. *Repocs*, 17(34), 271-298.

Bertoncelo, E., Nicolau Netto, M. y Ribeiro, F. (2022). Distinção e capital cultural hoje: introdução. *Tempo Social*, 34(2), 5-29. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2022.198676>

Bortoluci, J. H., Jackson, L. C. y Pinheiro Filho, F. A. (2015). Contemporâneo clássico: a recepção de Pierre Bourdieu no Brasil. *Lua Nova*, (94), 217-254. <https://www.scielo.br/j/ln/a/qZvc5gqbc5DvQypKMnKmWJj/?format=html&lang=pt>

Bourdieu, P. (1968). Campo intelectual e projeto criador. En J. Pouillon, M. Barbut, M. Godelier, P. Macherey, P. Bourdieu, A. J. Greimas y J. Ehrmann, *Problemas do estruturalismo*. Zahar.

Bourdieu, P. (1996). *As regras da arte*. Companhia das Letras.

Bourdieu, P. (1998). *A economia das trocas simbólicas*. Perspectiva.

Bourdieu, P. (2004). *Coisas ditas*. Brasiliense.

Bourdieu, P. (2023). *Manet. Uma revolução simbólica*. Edusp.

Bourdieu, P. (2023). *Sociologia geral, vol. 4: Princípios de visão: Curso no Collège de France (1984-1985)*. [F. Ribeiro, trad.]. Vozes.

Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. y Passeron, J.-C. (1999). *A profissão de sociólogo. Preliminares epistemológicas*. Vozes.

Bourdieu, P. y Passeron, J.-C. (1992). A reprodução. Elementos para uma teoria do sistema de ensino. Francisco Alves.

Campos, L. A. y Szwako, J. (2020). Biblioteca Bourdieusiana ou como as ciências sociais brasileiras vêm se apropriando de Pierre Bourdieu (1999-2018). *BIB, Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, 91, 1-25. <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/492>

Canclini, N. G. (2013). *Culturas híbridas: Estratégias para entrar e sair da modernidade*. Edusp.

Catani, A. M. (2022). Desvelando formas arbitrárias de dominação: O trabalho sociológico de Pierre Bourdieu. *Educação & Sociedade*, 43, e268436. <https://www.scielo.br/j/es/a/Ps8zgvBy875yht7nWwg36cv/abstract/?lang=pt>

Connell, R. (2012). A iminente revolução na teoria social. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 27(80), 9-20. <https://doi.org/10.1590/S0102-69092012000300001>

Costa, S. (2002). A construção sociológica da raça no Brasil. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 35-61. <https://www.scielo.br/j/ea/a/r5cSgh4tbG4DD-HKmsjsHK9S/abstract/?lang=pt>

Draelants, H. y Ballatore, M. (2021). Capital Cultural e reprodução escolar: um balanço crítico. *Educação e Pesquisa*, 47, 6-35. <https://doi.org/10.1590/S1517-97022021470100302>

Fabiani, J. (2016). *Pierre Bourdieu. Un structuralisme héroïque*. Le Seuil.

Go, J. (2018). Bourdieu. Argélia e a perspectiva pós-colonial. *Contemporânea, Revista de Sociologia da UFSCar*, 8(1), 11-32. <http://dx.doi.org/10.4322/2316-1329.049>

Hanchard, M. (2002). Política transnacional negra, antiimperialismo e etnocentrismo para Pierre Bourdieu e Loïc Wacquant: exemplos de interpretação equivocada. *Estudos Afro-Asiáticos*, 24(1), 63-96. <https://ru.dgb.unam.mx/items/f01cff35-8442-473d-bce3-a770abc2ae77>

Hey, A. P. y Rodrigues, L. S. (2017). Elites acadêmicas: as Ciências Sociais na Academia Brasileira de Ciências. *Tempo Social*, 29(3), 9-33. <http://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2017.125964>

Klüger, E. (2018). Análise de correspondências múltiplas: fundamentos, elaboração e interpretação. *BIB, Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, (86), 68-97. <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/452>

Lebaron, F. (2009). How Bourdieu «Quantified» Bourdieu: The geometric modelling of data. En K. Robson y C. Sanders (orgs.), *Quantifying Theory: Pierre Bourdieu* (pp. 11-29). Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-4020-9450-7>

Martínez, A. T. (2007). Lecturas y lectores de Bourdieu en la Argentina. *Prismas, Revista de historia intelectual*, 11, 11-30.

Miceli, S. (1972). *A noite da madrinha*. Perspectiva.

Miceli, S. (1979). *Intelectuais e classe dirigente no Brasil (1920-1945)*. Difel.

Miceli, S. (1998). A força do sentido. En P. Bourdieu, *A economia das trocas simbólicas*. Perspectiva.

Monsma, K. (2021). *A reprodução do racismo. Fazendeiros, negros e imigrantes no oeste paulista, 1880-1914*. EdUFSCar.

Moraes, W. D. B. (2022). O conceito de capital cultural sob a ótica da vigilância epistemológica. *Linhas Críticas*, 28, e42738. <https://doi.org/10.26512/lc28202242738>

Moraes, W. D. B. (2025). La noción de experiencia en la sociología bourdieusiana: con y más allá de Bourdieu. *Desde el Sur*, 17(3), e0060. <https://doi.org/10.21142/DES-1703-2025-0060>

Moraña, M. (2014). *Bourdieu en la periferia. Capital cultural y campo cultural en América Latina*. Cuarto Propio.

Nicolau Netto, M., Michetti, M. y Bertoncelo, E. (2024). Desafios e potencialidades do uso de questionário estruturado em pesquisas sociológicas sobre distinção e classes sociais. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 39, e39037. <https://www.scielo.br/j/rbcsoc/a/jS84p65BmvhBqNHZJPMxMrv/?format=html&lang=pt>

Nogueira, M. A. y Catani, A. (Orgs.). (1999). *Pierre Bourdieu. Escritos de educação*. Vozes.

- Ortiz, R. (1988). *A moderna tradição brasileira*. Brasiliense.
- Ortiz, R. (2013). Nota sobre a recepção de Pierre Bourdieu no Brasil. *Sociologia & Antropologia*, 3(5), 81-90. <https://www.scielo.br/j/sant/a/DY5jSpQDyHw4qrJzGvMsnqD/?lang=pt>
- Passiani, E. y Moraes, W. D. B. (2025). Gerações docentes e herança: a construção de um programa de excelência acadêmica. *Sociologias*, 27(64), e146495. <https://doi.org/10.1590/1807-0337/e146495>
- Pérez, A. y Poupeau, F. (2022). A fabricação internacional das ciências sociais: Bourdieu e as Américas. En M. E. da M. Rocha (org.), *Bourdieu à brasileira*. Confraria do Vento.
- Peters, G. (2025). O efeito Manet: Bourdieu, teórico da revolução simbólica. *Sociologias*, 27(64), e141783. <https://doi.org/10.1590/1807-0337/e141783>
- Poblete, J. (2018). Bourdieu in Latin America Through the Eyes of Néstor García Canclini. En I. M. Sánchez Prado (ed.), *Pierre Bourdieu in Hispanic Literature and Culture*. Palgrave Macmillan.
- Pulici, C. (2011). O gosto dominante como gosto tradicional. *Novos Estudos Cebrap*, 91, 123-139. <https://www.scielo.br/j/nec/a/vcrf46ZJ4zkb5v3JyVttdH/?format=pdf&lang=pt>
- Pulici, C. (2016). Migração de classe e vergonha cultural: trajetórias ascendentes entre a crítica e o reconhecimento das hierarquias simbólicas. *Pro-Posições*, 27(3), 153-178. <https://www.scielo.br/j/pp/a/RDDRrN7ns3SPgMmQvww9Pjd/?lang=pt>
- Pulici, C. y Fernandes, D. (Orgs.), *As lógicas sociais do gosto*. Unifesp.
- Rocha, M. E. da M. y Peters, G. (2020). Facetas de um Bourdieu tupiniquim: momentos de sua recepção no Brasil. *BIB, Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, 91, 1-30. <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/494>
- Rocha, M. E. da M. (2022a). A internacional científica e o Bourdieu tupiniquim. En M. E. da M. Rocha (org.), *Bourdieu à brasileira*. Confraria do Vento.
- Rocha, M. E. da M. (2022b). Uma travessia transatlântica: A primeira geração de mediadores e mediadoras da obra de Bourdieu no Brasil. En M. E. da M. Rocha (org.), *Bourdieu à brasileira*. Confraria do Vento.
- Saint Martin, M. de. (2022). A noção de campo em Pierre Bourdieu. *Revista Brasileira de Sociologia*, 10(26), 222-235. <https://doi.org/10.20336/rbs.910>

Sarlo, B. (2003). *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*. Nueva Visión.

Silva, C. F. da y Oliveira, A. (2022). Bourdieu e o Brasil: esboço de uma genealogia acadêmica. *Educar em Revista*, 38, e85995.

Sorá, G. S. (2021). Mediadores y configuraciones sociales de los usos de Bourdieu en la Argentina. *Políticas de la Memoria*, 21, 198-211.

Suárez, H. J. (2021). Los rostros de Pierre Bourdieu en América Latina. *Temas Sociales*, 49, 120-137.

Valle, I. R. (2007). A obra do sociólogo Pierre Bourdieu: uma irradiação incontestável. *Educação e Pesquisa*, 33(1), 117-134.

Enio Passiani es doctor en Sociología por la Universidad de São Paulo, profesor del Departamento de Sociología (DESOC) y del Programa de Posgrado en Sociología de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (PPGS/UFRGS). Líder del Grupo de Estudos em Cultura, Comunicação e Arte-Sul (Gecca-Sul).

Bernardo Mattes Caprara es doctor en Sociología por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS), profesor en DESOC y PPGS/UFRGS. Líder de Sociologiartesanal, Coletivo de Pesquisas, Ensino e Extensão em Sociologia e Educação (UFRGS/CNPq).

Wesley Daniel Bueno Moraes es doctorando y máster por PPGS/UFRGS. Miembro del consejo editorial de la revista *Sociologias* (UFRGS) e integrante de Gecca-Sul, de Sociologiartesanal y de Laboratório de Pesquisa e Estudos em Pensamento Social no Brasil (LAPES-Br).

Recepción: 21/3/2026

Aceptación: 24/3/2026